

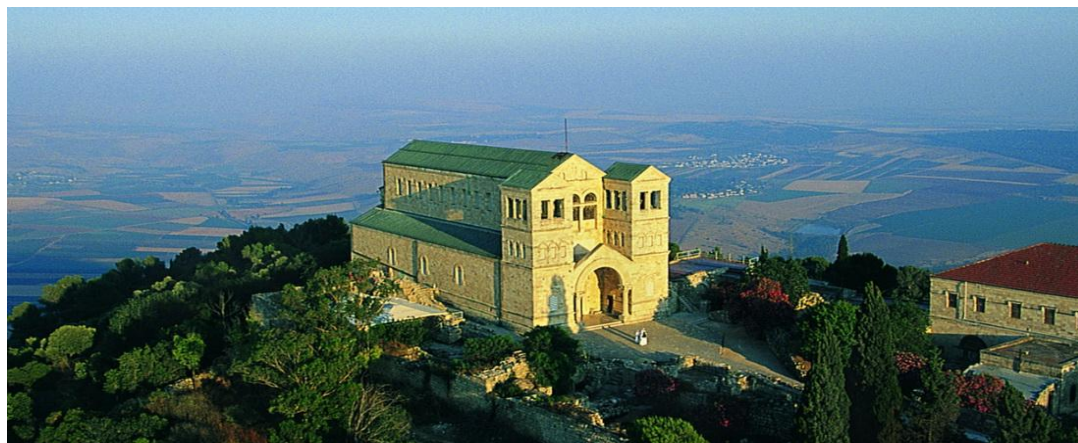
Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares



DOMINGO II CUARESMA

Año XIII – nº589
12/03/2017



Equipo sacerdotal

Párroco:
Roberto C. Baker Delgado
V. parroquial:
Gonzalo Moreno Ponce

Parroquia Ntra. Sra. del Rosario
Avda. de la Paloma, 1.

28240 Hoyo de Manzanares
☎ 91 856 60 45
🌐 parroquiadehoyo.com



parroquiadehoyo



LITURGIA Y VIDA



¡HAY QUE SALIR!

No hay peor cosa que la soledad. Y, las grandes empresas, los magnánimos ideales, se llevan mejor y a buen fin, con buena compañía. Lo mismo ocurre con la cruz: cuando su largo madero se reparte en cientos de hombros... resulta menos pesado y más solidario.

Algo así debió de pensar Jesús cuando, después de la prueba del desierto, se coge a un puñado de amigos para salir del ruido, del llano, de la vida ordinaria y elevarlos, no solamente a una montaña, sino también a la contemplación del misterio que hoy celebramos: la Transfiguración.

Aquellos apóstoles, estoy seguro, no entendían "ni papas". De repente todo se transforma de tal manera que, por querer, hasta preferían quedarse indefinidamente en lo más alto de la cumbre. Y es que, cuando uno sale de sus obligaciones, del ajetreo de cada día para encontrarse con Dios, llega a pensar que, es en ese lugar, donde mejor se está y donde merecería la pena vivir para siempre. Luego, por supuesto, los pies en la tierra, y la conciencia de que nuestra fe no sólo es espiritualidad, nos harán caminar y optar también por la senda del compromiso. Jesús, no nos quiere volando ni perdidos entre nubes, sino embarrados y entretejidos con las cuestiones que preocupan al hombre de hoy.

2.- El Monte Tabor es el escenario de una experiencia que

marcaría el rumbo de las vidas de Pedro, Santiago y Juan. Aquel "qué bien se está aquí" que el espontáneo Pedro exclamó con fuerza, emoción y con paz, es idéntico al que nosotros, con una eucaristía bien celebrada y atendida, una oración pausada o contemplativa o con cualquier otro acto de piedad podemos expresar.

En el fondo, nos cuesta sacudirnos esa gran telaraña que nos cubre de palabras, ruidos, millones de imágenes o falsas promesas. El alma contemplativa, que tanto bien nos puede hacer para poner las cosas en su sitio y a Dios en el centro de todo, nunca ha estado tan amenazada –por lo menos en Europa– como en el presente. ¡Cuesta desprenderse de una sociedad que todo lo mediatiza, todo lo controla y todo lo pretende! Hay que distanciarse, no huir, de ese maremagno de situaciones que nos producen frialdad, engreimiento o falta de reflexión. Y también, por qué no señalarlo, de esa sociedad absoluta que, a duras penas, nos deja un poco de espacio para pensar y actuar por nosotros mismos.

3.- Tabor, en este segundo domingo de la Santa Cuaresma, es el compromiso de acompañar a un Jesús que se ofrece como camino, recorrido con cruz, para que el hombre no olvide ni su dignidad ni su ser hijo de Dios. No nos podemos quedar cómodamente sentados en la felicidad de nuestros sueños; en una fe personal y privada. ¡Qué más quisieran algunos! Uno, cuando escucha la Palabra, con la misma confianza y credulidad que lo hicieron Abraham, Pablo, Pedro, Santiago o Juan, a la

fuerza ha de ponerse inmediatamente en movimiento. Nuestra presencia en esta Eucaristía nos debe de llevar a soltar un "qué bien se está aquí" pero también nos ha de llevar a un convencimiento: el mundo nos espera fuera; en el mundo es donde hemos de dar muestras de lo que aquí, en este "monte tabor que es la Eucaristía", hemos vivido, visualizado, escuchado y compartido. ¿Seremos capaces? ¿O nos conformaremos con este puntual "tabor" que es la misa dominical?

AVISO

Como estos dos años atrás el **papa Francisco nos invita a tener los próximos días 23 y 24 de marzo** la Jornada de Oración para el Señor: por ello **vamos a tener adoración veinticuatro horas**, empezando el jueves 23 después de la misa de siete y terminando el viernes, después del ejercicio del Vía Crucis.

Ese día **estaremos los sacerdotes también disponibles para confesar** durante la tarde del jueves, de seis y media hasta las nueve, y el viernes de nueve de la mañana hasta la una de la tarde, así como de cinco de la tarde hasta la misa de siete.

Os esperamos

Es un buen momento en esta Cuaresma el **unirnos a esa jornada de oración y perdón, a la**



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Génesis 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abran:

«Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré.

Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre, y serás una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abran marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 32

R. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.**

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 8b-10

Querido hermano:

Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestros obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

EVANGELIO

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

«Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

«Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó:

«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes 13 **San Rodrigo, presbítero y mártir**
Martes 14 **Santa Matilde**
Miércoles 15 **Santa Leocricia, virgen y mártir**
Jueves 16 **Santa Eusebia**
Viernes 17 **San Patricio, obispo**
Sábado 18 **San Cirilo de Jerusalén, doctor de la Iglesia**

Dan 9, 4b-10 / Sal 78 / Lc 6, 36-38
Is 1, 10. 16-20 / Sal 49 / Mt 23, 1-12
Jer 18, 18-20 / Sal 30 / Mt 20, 17-28
Jer 17, 5-10 / Sal 1 / Lc 16, 19-31
Gén 37, 3-4.12-13a.17b-28 / Sal 104 / Mt 21, 33-43.45-46
Miq 7, 14-15.18-20 / Sal 102 / Lc 15, 1-3.11-32



ESTA ES NUESTRA FE**PAPA FRANCISCO****ÁNGELUS****PLAZA DE SAN PEDRO****Domingo 16 de Marzo de 2014**Queridos hermanos y hermanas,
¡buenos días!

Hoy el Evangelio nos presenta el acontecimiento de la Transfiguración. Es la segunda etapa del camino cuaresmal: la primera, las tentaciones en el desierto, el domingo pasado; la segunda: la Transfiguración. Jesús «tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto» (Mt 17, 1). La montaña en la Biblia representa el lugar de la cercanía con Dios y del encuentro íntimo con Él; el sitio de la oración, para estar en presencia del Señor. Allí arriba, en el monte, Jesús se muestra a los tres discípulos transfigurado, luminoso, bellísimo; y luego aparecen Moisés y Elías, que conversan con Él. Su rostro estaba tan resplandeciente y sus vestiduras tan candidas, que Pedro quedó iluminado, en tal medida que quería permanecer allí, casi deteniendo ese momento. Inmediatamente resuena desde lo alto la voz del Padre que proclama a Jesús su Hijo predilecto, diciendo: «Escuchadlo» (v. 5). ¡Esta palabra es importante! Nuestro Padre que dijo a los apóstoles, y también a nosotros: «Escuchad a Jesús, porque es mi Hijo predilecto». Mantengamos esta semana esta palabra en la cabeza y en el corazón: «Escuchad a Jesús». Y esto no lo dice el Papa, lo dice Dios Padre, a todos: a mí, a vosotros, a todos, a todos. Es como una ayuda para ir adelante por el camino de la Cuaresma. «Escuchad a Jesús». No lo olvidéis.

Es muy importante esta invitación del Padre. Nosotros, discípulos de Jesús, estamos llamados a ser personas que escuchan su voz y toman en serio sus palabras. Para escuchar a Jesús es necesario estar cerca de Él, seguirlo, como hacían las multitudes del Evangelio que lo seguían por los caminos de Palestina. Jesús no tenía una cátedra o un púlpito fijos, sino que era un maestro itinerante, proponía sus enseñanzas, que eran las enseñanzas que le había dado el Padre, a lo largo de los caminos, recorriendo trayectos no siempre previsibles y a veces poco libres de obstáculos. Seguir a Jesús para escucharle. Pero también escuchamos

a Jesús en su Palabra escrita, en el Evangelio. Os hago una pregunta: ¿vosotros leéis todos los días un pasaje del Evangelio? Sí, no... sí, no... Mitad y mitad... Algunos sí y algunos no. Pero es importante. ¿Vosotros leéis el Evangelio? Es algo bueno; es una cosa buena tener un pequeño Evangelio, pequeño, y llevarlo con nosotros, en el bolsillo, en el bolso, y leer un breve pasaje en cualquier momento del día. En cualquier momento del día tomo del bolsillo el Evangelio y leo algo, un breve pasaje. Es Jesús que nos habla allí, en el Evangelio. Pensad en esto. No es difícil, ni tampoco necesario que sean los cuatro: uno de los Evangelios, pequeñito, con nosotros. Siempre el Evangelio con nosotros, porque es la Palabra de Jesús para poder escucharle.

De este episodio de la Transfiguración quisiera tomar dos elementos significativos, que sintetizo en dos palabras: subida y descenso. Nosotros necesitamos ir a un lugar apartado, subir a la montaña en un espacio de silencio, para encontrarnos a nosotros mismos y percibir mejor la voz del Señor. Esto hacemos en la oración. Pero no podemos permanecer allí. El encuentro con Dios en la oración nos impulsa nuevamente a «bajar de la montaña» y volver a la parte baja, a la llanura, donde encontramos a tantos hermanos afligidos por fatigas,

enfermedades, injusticias, ignorancias, pobreza material y espiritual. A estos hermanos nuestros que atraviesan dificultades, estamos llamados a llevar los frutos de la experiencia que hemos tenido con Dios, compartiendo la gracia recibida. Y esto es curioso. Cuando oímos la Palabra de Jesús, escuchamos la Palabra de Jesús y la tenemos en el corazón, esa Palabra crece. ¿Sabéis cómo crece? ¡Donándola al otro! La Palabra de Cristo crece en nosotros cuando la proclamamos, cuando la damos a los demás. Y ésta es la vida cristiana. Es una misión para toda la Iglesia, para todos los bautizados, para todos nosotros: escuchar a Jesús y donarlo a los demás. No olvidarlo: esta semana, escuchad a Jesús. Y pensad en esta cuestión del Evangelio: ¿lo haréis? ¿Haréis esto? Luego, el próximo domingo me diréis si habéis hecho esto: llevar un pequeño Evangelio en el bolsillo o en el bolso para leer un breve pasaje durante el día.

Y ahora dirijámonos a nuestra Madre María, y encomendémonos a su guía para continuar con fe y generosidad este itinerario de la Cuaresma, aprendiendo un poco más a «subir» con la oración y escuchar a Jesús y a «bajar» con la caridad fraterna, anunciando a Jesús.



ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

El próximo lunes 13, después de la Misa de las 19 horas

EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

Todos los viernes, a las 18:20 horas



Este domingo, 12, tenemos como siempre la

OPERACIÓN KILO

Se recogerán alimentos no perecederos, artículos de higiene básica y donativos: toda la recaudación se destina a Caritas, para atender las necesidades más perentorias de las familias más desfavorecidas del pueblo

¡COLABORA!



INTENCIONES DE MISA

DOMINGO	12	10:00 -DIF. FAM. MARTÍNEZ POLO, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, DIF. FAM. SALAFRANCA - CABIECES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 -; 19:00 - JOSÉ, JESÉ CRESPO Y DIF. FAM. LÓPEZ MONTERO; 19:00 - DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ,;
LUNES	13	10:00 - 19:00 -;
MARTES	14	10:00 - JESUS; 19:00 - ASUNCION;
MIÉRCOLES	15	10:00 -; 19:00 -;
JUEVES	16	10:00 - PEDRO; 19:00 -;
VIERNES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 - JOSE ANTONIO ABAD, LAURA ZORRILLA;
SÁBADO	18	11:00 -; 19:00 -;
DOMINGO	19	10:00 -DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, DIF. FAM. NAVAS MÉNDEZ, AMELIA, CARLOS, LOURDES, Teresa y Daniel; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:00 - DIF. LOPEZ MONTERO, GABRIEL, SARA, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE CHANTAL, RUPERTO, MATILDE, Eugenio, Pilar y Francisco; 19:00 - FAMILIA MORENO, LEONARDO, YANELI, DANIEL LÓPEZ, TERESA Y DANIEL.

Formación...

Cómo hacer Asamblea



Liturgia de la Palabra (11)

La Homilía

La proclamación de las lecturas se completa normalmente con **la homilía**, que pronuncia el que preside. El Concilio Vaticano II nos ha hecho redescubrir la importancia y el verdadero **sentido de la homilía como acto litúrgico en el que la Palabra de Dios es comentada y actualizada, en orden a su celebración en el rito y a su realización existencial en la vida de cada día.**

La homilía aparece, en primer lugar, **como parte de la acción litúrgica**, no como un cuerpo añadido; forma una sola cosa con las lecturas, cuya eficacia prolonga. Pues está para iluminar los hechos y dichos de Jesús y animar con ellos a su seguimiento. **Es, ante todo, una proclamación de las maravillas obradas por Dios en la historia de la salvación.** Es decir, una predicación cuyo objeto primero es Dios y su obrar salvador en favor los hombres; el Dios que se ha manifestado a lo largo de la historia y, sobre todo, en Jesucristo.

La homilía, hemos dicho, es liturgia; y la liturgia, celebración. La homilía celebra la Palabra de Dios y es portadora de "evangelio", de buena noticia, para ser, así, servidora y animadora de la celebración. En ella y por ella se exponen, durante el ciclo litúrgico, y a partir de los textos sagrados, los misterios de la fe y las normas

de la vida cristiana. Después de escuchar la homilía, los asistentes deben poder sentirse más motivados para la "eucaristía", para la acción de gracias y para vivir con gozo su condición de hijos de Dios.

Podríamos definir **la homilía** como aquella **parte del ministerio de la Palabra** que se ejerce como acto litúrgico en la celebración de la eucaristía principalmente (pero también en otras celebraciones) y que consiste fundamentalmente en el **comentario actualizador** de la Palabra de Dios proclamada en las lecturas y salmo, **en orden a que la asamblea comprenda y viva mejor su mensaje, tanto en la celebración como en la vida.**

